

DIFUSIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LA CIENCIA EN ESPAÑOL: DIALNET, UN PROYECTO DE COOPERACIÓN BIBLIOTECARIA

Joaquín León Marín

24 de noviembre de 2020

Reconocimiento de la ciencia en español

Conseguir que los investigadores puedan difundir sus resultados y alcanzar, en consecuencia, algún tipo de reconocimiento por parte de la comunidad científica, se vincula en gran medida con la presencia de esos resultados en la red, y, dentro de ese mundo digital, cada vez guarda más relación con el acceso abierto a los mismos. Si las publicaciones están en abierto, aumentan las posibilidades de que sean vistas y, si tienen visibilidad, tienen más posibilidades de recibir un reconocimiento por parte de los colegas. Si las publicaciones, además, están referenciadas en diversas bases de datos, plataformas y redes sociales académicas, suele producirse un efecto multiplicador.

Es un hecho que las grandes editoriales, las que publican en lengua inglesa, de manera camaleónica, han integrado ya el acceso abierto en sus modelos de negocio. Mientras tanto, los editores de menor tamaño y aquellos que no publican en inglés tienen la posibilidad de contar con infraestructuras tecnológicas, como es el

caso de Scielo, que se convierten en puntos de acceso a los contenidos en abierto, y contribuyen a visibilizar la actividad científica de otros países y en otros idiomas (Giménez Toledo, 2019). Además, muchas universidades y grandes centros de investigación han creado sus propias infraestructuras para poder publicar sus revistas en abierto, mayoritariamente a través de la aplicación Open Journal Systems. Y en todos estos casos juega un papel muy importante la ciencia escrita en español.

Aunque el español es una lengua hablada por más de 500 millones de personas y ocupa, en consecuencia, un lugar privilegiado en la comunicación humana, no es menos cierto que nunca ha sido un idioma de referencia en el terreno científico, probablemente porque en el espacio iberoamericano se ha producido poca ciencia (Sánchez Ron, 2019), y los trabajos que publican nuestros investigadores de las áreas científico-tecnológicas y biomédicas, si quieren tener repercusión internacional, han de ser escritos en inglés. Pero dicho esto, hay que dejar un importante

espacio para otras disciplinas científicas, porque las ciencias sociales y las humanidades centran sus estudios con mucha frecuencia en aspectos relacionados con un territorio; y sus especialistas, durante mucho tiempo, han hecho uso de las lenguas vernáculas para comunicar los resultados. Al ser el español un idioma materno tan extendido, ha habido y sigue habiendo mucha ciencia escrita en español.

No obstante, el inglés también ha hecho acto de presencia en este territorio, en ocasiones por un deseo de internacionalización, pero en muchos casos por los indicadores que se usan en los procesos de evaluación científica, que están obligando a estos especialistas a migrar a la *lingua franca*. A lo largo de las últimas décadas son muchos los investigadores de estas disciplinas que han mostrado su preocupación por este panorama y, a día de hoy, sigue siendo válida la afirmación que en el año 2004 hacía el profesor Capel en relación con las agencias de evaluación, indicando que:

la calificación superior que se hace de las publicaciones en inglés se va generalizando. Naturalmente el argumento es que están en esa lengua las que aparecen en el Science Citation Index y en otros índices internacionales como más citadas y más valoradas (Capel Sáez, 2004).

Sin embargo, esta situación es reversible y cada vez hay más medios para tratar de poner en valor las publica-

ciones en lenguas domésticas. Para empezar, hay una sensibilidad cada vez más extendida en torno a estas cuestiones, pudiendo destacar la Iniciativa Helsinki sobre Multilingüismo en la Comunicación Científica¹, cuyos pilares fundamentales con tres recomendaciones básicas: apoyar la difusión de resultados de investigación en beneficio de la sociedad, proteger las infraestructuras nacionales para publicar la investigación localmente relevante, y promover la diversidad lingüística en la evaluación de la investigación y en los sistemas de financiación. Pero, además, la tecnología (y la red) permiten la puesta en marcha de iniciativas colaborativas que podrían romper estructuras aparentemente marmoleas.

En esta introducción al reconocimiento de la ciencia en español, estamos viendo estos aspectos, en parte, como un problema. La crisis de la COVID-19 en la que estamos inmersos ha puesto de manifiesto la relevancia que tiene la colaboración en la resolución de problemas y la importancia de encontrar soluciones eficientes. Me sirve esta alusión a este presente, marcado por la pandemia, para poner en valor un sistema de información científica como Dialnet², dado que, desde sus orígenes ha sido un proyecto alineado con la difusión y el reconocimiento de la ciencia en español. Y, además, es un

¹ <https://www.helsinki-initiative.org/es/read>.

² <https://dialnet.unirioja.es/>.

proyecto cuyas señas de identidad son la colaboración y la eficiencia: es un paradigma de la cooperación frente a la competencia, de las alianzas frente a la dispersión de iniciativas individuales con objetivos similares (o idénticos).

Dialnet, un proyecto sostenible e integrador. La cooperación bibliotecaria como pieza clave

Dialnet empieza a diseñarse en el año 2000 para dar solución a problemas concretos que había en aquel momento en relación con las revistas hispanas que se recibían en la biblioteca de la Universidad de La Rioja, especialmente la difusión de alertas informativas. Responde, por tanto, a una cuestión pragmática de solucionar problemas en el corto plazo. Pero en ese momento, cuando se está definiendo, se plantean posibles metas a medio y largo plazo que luego han resultado ser muy visionarias.

Los problemas que se querían solucionar no eran exclusivamente de carácter local, sino que eran comunes a todas las bibliotecas universitarias y, por tanto, eran universales. De hecho, ya habían empezado a surgir soluciones locales como Compludoc o los Sumaris del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Catalunya (CBUC) (Magán Wals, 2000), pero de esos sistemas no se podían beneficiar de manera plena los usuarios de otras instituciones. Había también una potencial solución parcial, solo para el ámbito español, en las bases

de datos del Consejo Superior de Investigación Científica (CSIC), pero sus contenidos estaban entonces muy desfasados y su consulta se hacía a través de una suscripción. Frente a estas soluciones, Dialnet proponía disponer de un proyecto abierto para cualquier usuario que nos encontrara en la red, con contenidos científicos muy actualizados, y elaborado en un entorno de cooperación bibliotecaria.

Se trataba de hacer un trabajo distribuido, de manera que cada biblioteca se encargara de incorporar unos contenidos, sin duplicar esfuerzos, para lo cual hubo que crear una infraestructura tecnológica que estuviera en la nube. El resultado final debía satisfacer las necesidades de todos los usuarios de las bibliotecas colaboradoras, y también las necesidades de cualquier potencial usuario. Se trataba de aplicar al proyecto dos cuestiones que están en el ADN de los bibliotecarios: la vocación de ofrecer servicios relacionados con las necesidades de información, y la cooperación como fórmula mágica para lograr que esos servicios sean sostenibles.

La cooperación bibliotecaria es la responsable del alto grado de eficiencia que caracteriza a Dialnet, dado que se construye gracias a la suma de pequeños esfuerzos de cientos de profesionales expertos en la indexación de contenidos: nadie mejor que ellos para elaborar una base

de datos con contenidos bibliográficos de calidad.

Aunque no todos los contenidos de Dialnet están en lengua española, el núcleo del proyecto es la producción científica en español, con una vocación de abordar todo el ámbito iberoamericano. Pero al ser casi todas las bibliotecas colaboradoras españolas, se produce un sesgo hacia la producción científica publicada en España y escrita por investigadores españoles.

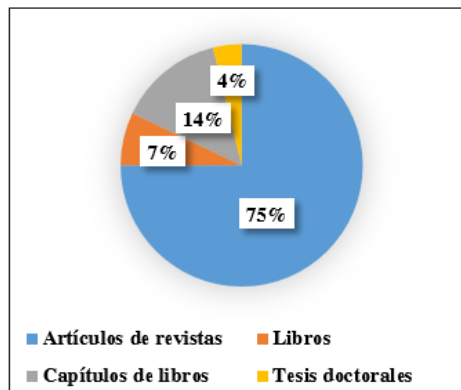
El trabajo en común de muchos profesionales de muchas bibliotecas supone un primer pilar en el concepto de Dialnet como un proyecto integrador. Pero ese concepto integrador impregna otros niveles del proyecto, y es muy importante tenerlo en cuenta si analizamos el papel que juega en la difusión de la ciencia en español. Aunque el origen de Dialnet está vinculado a buscar solución a problemas relacionados con los contenidos de las revistas científicas, al mismo tiempo se trabajó para poder disponer de un ambicioso sistema de información científica, algo que suponía integrar también otros tipos de documentos: porque no todos los contenidos científicos caben en las revistas.

A principios de este siglo, en el entorno iberoamericano había algunas bases de datos centradas en los artículos de revistas, como por ejemplo las ya mencionadas del CSIC, y en

paralelo había otras especializadas en libros o en tesis doctorales, y algo muy similar ocurría en el resto del mundo. Si Dialnet ponía su foco de atención en la ciencia en español, y esta se concentra sobre todo en las ciencias sociales y las humanidades, para disponer de un sistema de información científica que cubriera bien estas disciplinas había que dar entrada en ese sistema a una mayor variedad de tipos documentales, desde los libros a las tesis doctorales. Los libros académicos siguen siendo un vehículo muy habitual de comunicación de los resultados entre estos investigadores, y, especialmente los contenidos de los libros colectivos son una *rara avis* en las bases de datos, donde resulta difícil encontrarlos indizados. Dicho esto, también hay que decir que los contenidos de las revistas siguen suponiendo tres cuartas partes de los contenidos que hay en Dialnet (Gráfico 1).

Además de la integración de esfuerzos y la integración de contenidos, Dialnet tiene también otra esfera integradora protagonizada por los servicios. El proyecto tiene vocación de ofrecer servicios relacionados con la difusión de la información científica y, desde el principio, los servicios que se han ido incorporando suponen una apuesta activa en relación con la difusión y reconocimiento de la ciencia en español.

GRÁFICO 1. Documentos en Dialnet (octubre 2020)



Fuente: Elaboración propia.

Artículos de revistas	5.469.741
Libros	516.429
Capítulos de libros	1.028.515
Tesis doctorales	277.490
Total	7.292.175

No se trata solo de disponer de una buena base de datos para que los que necesitan información relevante hagan sus búsquedas, que ya de por sí es una buena manera de colaborar en la difusión, sino que había que ser proactivos en esa difusión, estableciendo sistemas de alertas a partir de los nuevos números de revistas que se publican o a partir de las búsquedas que guardan los usuarios para recibir en el futuro novedades relacionadas con ellas. Esos servicios también suponen una tarea de difusión, y deberán ser ampliados para que la difusión sea cada vez mayor.

El hecho de que se ofrezcan servicios personalizados, como las alertas informativas, ha supuesto la creación de una amplia comunidad de usuarios en torno a Dialnet, casi 2.300.000 a finales de octubre de 2020; y esa comunidad crece a un ritmo sostenido, con una media de 633 usuarios nuevos cada día en los primeros 10 meses de 2020. Hay que destacar que aproximadamente el 70% de los usuarios que se registran

en Dialnet pertenecen a los países latinoamericanos, y el resto son sobre todo usuarios españoles, quedando unas cifras muy residuales para usuarios residentes en otros países fuera del ámbito iberoamericano.

Dialnet, acceso abierto e investigación en español

Hemos comenzado diciendo que en estos momentos un elemento nuclear en la difusión de la ciencia es el acceso abierto. Dialnet nace en un momento de inflexión en el que ya se sabía que el futuro iba a ser digital, y los grandes editores internacionales estaban cambiando de paradigma. Además, en aquel momento ya se hablaba mucho del acceso abierto a la ciencia, y estaba a punto de elaborarse la propuesta de Budapest Open Access Initiative, tendente a acelerar los esfuerzos para conseguir el acceso libre a las publicaciones científicas en todo el mundo. El acceso abierto no era algo nuevo, pero hasta entonces se había limitado a unos círculos muy concretos, protagoniza-

dos especialmente por matemáticos y físicos.

Desde finales de los años noventa, en España y el resto de Iberoamérica empieza a haber ejemplos de publicaciones que deciden poner una versión digital en abierto, y también comienzan a publicarse algunas revistas electrónicas en libre acceso, elaboradas con procedimientos rudimentarios. En ambos casos, se trataba de poner en práctica la vía dorada del acceso abierto. Y al nacer en ese momento tan privilegiado y con el objetivo de solucionar problemas relacionados con los contenidos de las revistas científicas, Dialnet contempla el acceso abierto como una cuestión prioritaria y da entrada, dentro de su sistema de alertas, a las pocas revistas digitales del ámbito lingüístico español que había en aquel momento, contribuyendo a la difusión de sus contenidos.

A partir de la mencionada Budapest Open Access Initiative, junto a la vía dorada de revistas publicadas en abierto, se extiende la idea de elaborar repositorios institucionales que podían colaborar de otra manera a la propagación del acceso abierto, conformando la llamada vía verde. Dialnet se suma también a esa iniciativa, dando la oportunidad a editores e instituciones que aún no disponían de repositorio institucional, de poner en abierto sus publicaciones en un repositorio conformado dentro de Dialnet.

A finales de octubre de 2020, en Dialnet hay casi 1.800.00 documentos en los que los usuarios tienen disponible el texto completo, la mayor parte con un enlace a la edición electrónica de la revista o al correspondiente repositorio, aunque hay 600.000 registros en los que se conserva archivada una copia del documento en el repositorio de Dialnet, de manera que se garantiza la estabilidad del acceso abierto a los mismos, en el caso de que los enlaces dejen de funcionar.

De lo que no cabe duda es de que se hace una tarea importante en relación con la difusión en abierto de los contenidos, desde el momento que los usuarios tienen acceso inmediato a una cuarta parte de los documentos que hay referenciados. Además, en el caso de los artículos de revistas y capítulos de libros colectivos que no están en abierto, algunas de las bibliotecas que colaboran en el proyecto disponen de servicios personalizados mediante los cuales sus usuarios pueden solicitarles una copia de los mismos. Por tanto, cuando no existe el acceso abierto, los usuarios pueden confiar en las bibliotecas para que, con un elevado nivel de eficiencia, les faciliten lo que necesitan a través de los servicios de acceso al documento, una impagable prestación que se creó cuando no existía la red, y que, desde que existe esta, ha multiplicado sus posibilidades.

El acceso abierto a las publicaciones es un peldaño más dentro del marco más ambicioso de la ciencia abierta, un peldaño relacionado con la difusión de los resultados, en un entorno que supone un cambio de paradigma en la manera de hacer ciencia. Se trata de un cambio que no está tanto en lo que se hace, sino en cómo se hace (Anglada y Abadal, 2018), y un cambio que abarca otros muchos conceptos, desde los datos abiertos a la ciencia ciudadana.

Dialnet y el reconocimiento de la ciencia en español a través de la evaluación

Para que las publicaciones reciban un reconocimiento necesariamente han tenido que ser difundidas, de manera que si nadie conoce una determinada publicación, por muy elevada que sea la calidad de la misma, nunca llegará a ser tenida en consideración ni llegará a ser citada. Ya hemos visto que Dialnet trata de colaborar en esa difusión como paso obligado para llegar a ese reconocimiento, pero el término *reconocimiento* tiene también otra lectura ligada a los procesos de medición y de evaluación, algo que afecta de manera muy directa a los investigadores y condiciona mucho su quehacer en el ámbito de la producción científica.

Los investigadores españoles que quieren entrar al parnaso de la ciencia, y aquellos que quieren subir de escalafón en su carrera científica, tienen que publicar en revistas con

factor de impacto (FI). Ese es el peaje que deben pagar, y para valorar el FI en las diversas convocatorias se hace referencia sobre todo a artículos publicados en revistas que están en Journal Citation Reports (JCR). Pero, así como los investigadores de ciencia, tecnología y biomedicina publican sus trabajos con naturalidad en revistas que conforman el corpus de JCR, los de ciencias sociales y humanidades han publicado tradicionalmente sus trabajos en revistas más locales, muy pocas de las cuales han conseguido llegar al altar de JCR. En el momento que los evaluadores muestran su vara de medir, los investigadores deben bailar al son que los primeros tocan; y eso, tal y como hemos comentado al principio, no contribuye nada a que la difusión de los resultados de estas disciplinas siga teniendo al español como idioma vehicular.

A principios de este siglo hubo un intento por parte del grupo de investigación EC3, de la Universidad de Granada, de disponer de herramientas de evaluación especializadas en las revistas españolas (la familia de portales INRECS, INRECH e INRECD)³, pero la iniciativa, aunque llegó a ser considerada en las convocatorias de estas disciplinas, no recibió la ayuda estatal que le hubiera

³ Grupo de evaluación de la ciencia y la comunicación científica. Aunque su web dejó de funcionar, el proyecto quedó archivado:
<https://web.archive.org/web/20140713064650/http://ec3.ugr.es/in-recs/>.

permitido disponer de continuidad, y el proyecto quedó paralizado en 2011. En la medida que Dialnet engloba un importante elenco de publicaciones de las disciplinas que pretendía cubrir el grupo EC3, el siguiente paso a abordar en esa tarea de apoyar el reconocimiento de la ciencia en español tenía que ser una implicación en cuestiones de evaluación. Y la consecuencia ha sido un nuevo proyecto bautizado con el nombre de Dialnet Métricas.

Dialnet Métricas salió a la luz a finales de 2018 con el análisis de las revistas de educación, y tiene previsto completar el conjunto de disciplinas antes de finalizar el primer semestre de 2021. El proyecto se elabora también en un entorno de cooperación bibliotecaria: son las bibliotecas las que se unen para aportar posibles soluciones a los problemas que tiene planteada la evaluación de sus usuarios investigadores de las áreas de ciencias sociales y humanidades.

Cuando la evaluación del rendimiento científico se erigió en una necesidad a escala global, el FI de las revistas se convirtió en el patrón oro de la evaluación científica, utilizándose indiscriminadamente para valorar personas, instituciones, proyectos o programas. Su uso indiscriminado (abuso) para medir cualquier resultado científico empezó a ser objeto de escrutinio crítico (Delgado López-Cozar y Martín Martín, 2019) y hoy en día está siendo muy contestado;

aunque la inercia domina el púlpito desde donde los evaluadores hacen su examen.

Dialnet Métricas ofrece un índice de impacto de las revistas españolas, de manera que alguien podría pensar que contribuye a ahondar en esos vicios que se contestan, pero ese factor es uno más de la colección de indicadores que se presentan. El proyecto va mucho más allá de la elaboración de un FI, y ofrece datos de cada publicación individual, sea esta un artículo de revista, un libro o una aportación a un congreso, porque la ya mencionada integración de tipos documentales diversos es un punto fuerte que juega a favor cuando hablamos de hacer una evaluación de los resultados. Y si podemos evaluar el impacto de una publicación, podemos también acercarnos al de cada investigador; y además, podemos visualizar el comportamiento de los investigadores académicos dentro de su área de conocimiento y dentro de su universidad. En definitiva, se abren nuevas vías para que los evaluadores dispongan de más elementos para enjuiciar a sus evaluados; y este nuevo camino tiene en cuenta las citas que aparecen en revistas publicadas mayoritariamente en español.

Para que la evaluación sea lo más objetiva posible se pueden usar indicadores diversos, y en Dialnet se dispone de otras métricas alternativas que aún no se han sacado a la luz. El hecho de que en Dialnet haya tantos

usuarios registrados y que haya un elevado tráfico de visitas y de descargas de documentos que se encuentran a texto completo, hace que se disponga de un importante elenco de datos objetivos dentro de una misma plataforma que podrían jugar también su papel en los procesos de evaluación.

Un futuro por delante para la difusión de la ciencia en español (dentro de Dialnet)

En un momento en el que el orden mundial se tambalea y quedan cada vez más de manifiesto las dificultades de trabajar juntos, hay proyectos que rompen esa tendencia, ponen en valor la cooperación como fórmula para la resolución de problemas y dejan abierta una puerta a la esperanza: Dialnet es un pequeño ejemplo. Pero, ¿cuál es su futuro?: vamos a arriesgar algunos pronósticos.

En primer lugar, hay que profundizar en la cooperación, extendiéndola hacia Latinoamérica, y eliminando esa patina que tiene Dialnet como proyecto vinculado a España. Colaborar con la difusión y el reconocimiento de la ciencia hecha en español supone ampliar los actuales contenidos, que ya hemos dicho que tienen un sesgo hacia la producción editada en España. Ese sesgo es circunstancial y corregible, y una mayor participación de las bibliotecas latinoamericanas permitiría disponer de un sistema de información muy completo en torno a los contenidos

científicos escritos en español. La infraestructura tecnológica necesaria para construir ese edificio ya está disponible y Dialnet la pone de manera generosa al servicio de ese propósito; pero es preciso que en Latinoamérica conozcan bien el potencial que tiene un proyecto de estas características, valoren todas las ventajas que puede aportar y, en consecuencia, haya una respuesta favorable.

Por otra parte, hemos hablado de la ciencia abierta, a la que podemos ver como una escalera con diversos peldaños. En estos momentos Dialnet solo ocupa el escalón que corresponde al acceso abierto a los documentos, pero se puede poner el pie en otros niveles, y caminar hacia un nuevo concepto de portal donde puedan participar los propios investigadores, añadiendo sugerencias de nuevas publicaciones y subiendo en abierto tanto los postprints como los datos usados en sus trabajos. Se trata de diseñar un nuevo Dialnet que tiene que adecuarse lo más posible a las exigencias de esa ciencia abierta que ha venido para quedarse.

Un nuevo Dialnet debe aspirar a confluir en un ambicioso sistema de información que recoja la totalidad de la producción científica del espacio iberoamericano. Sin renunciar a que la arquitectura tecnológica sea centralizada, para garantizar una gran fortaleza en los datos y las relaciones, tiene que haber un componente distribuido en su elaboración, a partir

de una amplia y atomizada comunidad; y también su diseño debe ser distribuido, de manera que cada país y cada rincón de la geografía iberoamericana disponga de un espacio propio en el que los investigadores se sientan cómodos y se animen a participar. Por encima de todo, un sistema de información de esta naturaleza debe tener una especial sensibilidad de cara a poner en valor los aspectos regionales de todos los espacios que hay en el ámbito iberoamericano.

Finalmente, en el reconocimiento de la ciencia en español hemos visto el papel que juegan los procesos de evaluación. Una vez se complete el círculo temático en el que se centra ahora Dialnet Métricas, hay que seguir profundizando en varios niveles: ampliar la indización de referencias bibliográficas en un periodo de tiempo más amplio; hacer esa indización en nuevas tipologías documentales, añadiendo al sistema las referencias que se citan en libros, capítulos de libros o tesis doctorales; presentar nuevos indicadores, teniendo especial atención a las métricas responsables y al análisis de comunidades de investigadores; extender el proyecto a otros escenarios geográficos, dado que es un complemento de valor impagable para acompañar a ese sistema global de información en español. De nuevo, es imprescindible superar el sesgo que ata el proyecto al espacio de la piel de toro y persuadir a las instituciones académicas americanas, a sus investigadores y al personal de

sus bibliotecas para que formen parte de este proyecto común, que no busca un protagonismo en el marco español, sino en el idioma español como vehículo perfectamente válido para la difusión y el reconocimiento de la ciencia.

Joaquín León Marín es bibliotecario de la Universidad de La Rioja y director de la Fundación Dialnet. Entre sus méritos profesionales destaca haber sido el ideólogo del proyecto Dialnet, siendo un reconocido impulsor de la cooperación bibliotecaria en España. Es autor de dos libros y de varios artículos en revistas especializadas, y ha presentado ponencias en diversos congresos y jornadas del ámbito de la documentación.

Referencias bibliográficas

- ANGLADA, L. M. y ABADAL, E. (2018): “¿Qué es la ciencia abierta?”, *Anuario ThinkEPI*, 12(1), pp. 292-298. Doi 10.3145/thinkepi.2018.43.
- CAPEL SÁEZ, H. (2004): “Libelo contra el inglés”, en *Ciencia, tecnología y lengua española la terminología científica en español*, Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, pp. 257-268. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-490.htm>.
- DELGADO LÓPEZ-COZAR, E. y MARTÍN MARTÍN, A. (2019): “El Factor de Impacto de las revistas científicas sigue siendo ese número que devora la ciencia española: ¿hasta cuándo?”, *Anuario ThinkEPI*, 13(1). Doi 10.3145/thinkepi.2019.e13e09.
- GIMÉNEZ TOLEDO, E. (2019): “Impactos de la publicación académica en español”, *Revista de Occidente* n° 463, pp. 56-70.
- MAGÁN WALSH, J. A. (2000): “El acceso gratuito a la información bibliográfica: Compludoc y otras bases de datos disponibles en internet”, *El Profesional de La Información*, 9(7), pp. 4-13.
- SÁNCHEZ RON, J. M. (2019): “¿Que inventen ellos?”, *Revista de Occidente* n° 463, pp. 10-22.

Fundación Carolina, noviembre 2020

Fundación Carolina
C/ Serrano Galvache, 26.
Torre Sur, 3ª planta
28071 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
[@Red_Carolina](https://www.instagram.com/Red_Carolina)

ISSN: 2695-4362
https://doi.org/10.33960/AC_54.2020

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)